

PREFACIO

Los bosques, los árboles y los terrenos boscosos abarcan casi un tercio de la superficie terrestre de la Tierra. Son una fuente importante de alimentos e ingresos para más de mil millones de personas en todo el mundo. Ofrecen una variedad de productos maderables y no maderables y los servicios vitales del ecosistema —a la vez que evitan la erosión causada por el viento y el agua, conservan la calidad del agua, dan sombra y protegen los cultivos y el ganado, absorben el carbono, proceso que contribuye a contrarrestar el cambio climático, y proporcionan el hábitat para muchas especies de plantas y animales, ayudando así a conservar la diversidad biológica del planeta. Asimismo, los bosques son valorados como bellos escenarios naturales para el esparcimiento y la reflexión espiritual.

Uno de los objetivos estratégicos de la FAO es la ordenación sostenible de los bosques y los árboles del mundo. En el último bienio, cuando la búsqueda de soluciones para el cambio climático ha llegado a ocupar el primer plano de la agenda mundial, esta meta se ha vuelto más importante que nunca. El uso sostenible de la energía y los vínculos inseparables entre las actividades forestales, la agricultura y otros usos del suelo han centrado más la atención en el sector. Revertir la deforestación y la degradación de los bosques se ha convertido en una parte explícita de las medidas para contrarrestar el cambio climático y fomentar el desarrollo sostenible. La financiación para el sector está aumentando, pero también aumentan los desafíos. El Departamento Forestal de la FAO ha reestructurado su labor para afrontar estos retos.

El Departamento Forestal de la FAO trabaja para equilibrar los objetivos sociales, económicos y ambientales de manera que las generaciones actuales puedan recoger los beneficios de los recursos forestales de la Tierra a la vez que los conservan para satisfacer las necesidades de las generaciones futuras. La FAO actúa como un foro neutral para el diálogo sobre las políticas, como una fuente fiable de información sobre los bosques y los árboles y como proveedor de asistencia técnica y asesoramiento de expertos para ayudar a los países a elaborar e implementar programas forestales nacionales eficaces.

La FAO trabaja en asociación con gobiernos, organizaciones y organismos internacionales, grupos no gubernamentales, el sector privado, las comunidades y los individuos.

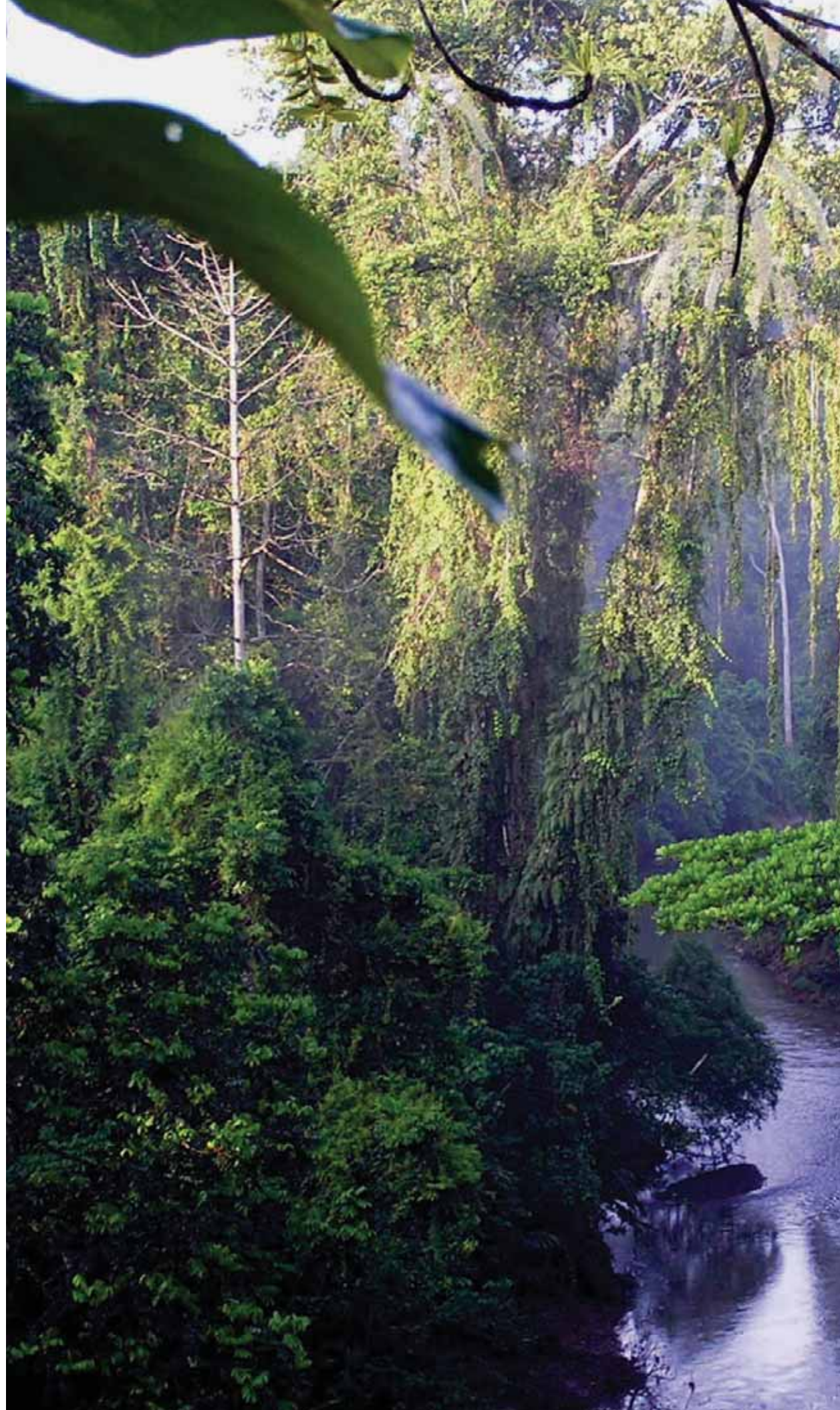
Las actividades se llevan a cabo por conducto de su Sede en Roma, valiéndose de una red de oficinas descentralizadas pero estrechamente coordinadas a nivel nacional, subregional y regional, y a través de proyectos de campo.

Es un honor para mí formar parte del Departamento Forestal de la FAO y un orgullo compartir con ustedes algunos de sus últimos logros. Habida cuenta del gran número de temas abordados y de las actividades a las que se brinda apoyo, un folleto de estas dimensiones no puede ser exhaustivo. Por ello, el objetivo ha sido presentar una muestra de las realizaciones del bienio 2008-2009 tan variada como fuese posible. Los lectores podrán valorar, a partir de estos pocos hechos sobresalientes, la contribución fundamental que realiza la FAO para garantizar el futuro de los bosques del mundo. Es con sumo placer que me dispongo a dar mi aportación a la construcción de este trabajo futuro.



Eduardo Rojas-Briales

Subdirector General, Departamento Forestal de la FAO



MARCO ESTRUCTURAL

Nueva estrategia del Departamento Forestal de la FAO

Conforme a lo solicitado por el 18° período de sesiones del Comité Forestal (COFO) en 2007, la FAO desarrolló una nueva estrategia para los bosques y las actividades forestales, elaborada en 2008 mediante un proceso consultivo y aprobada por el Comité Forestal en 2009. La nueva estrategia está en consonancia con las reformas en curso en la FAO, y en particular con el nuevo marco de gestión basada en los resultados adoptados por la Organización de acuerdo con las recomendaciones de una Evaluación Externa Independiente (EEI) realizada desde 2005 hasta 2008. Esta nueva estrategia esboza tres objetivos globales para la sociedad y seis resultados de la Organización, que conforman la estructura de este folleto.

Objetivos globales para los bosques y las actividades forestales

- La toma de decisiones en todos los sectores es un proceso informado, bien coordinado, transparente y participativo.
- Los beneficios derivados de los árboles, los bosques y las actividades forestales aumentan y son ampliamente reconocidos y apreciados.
- Los recursos forestales están aumentando en la mayoría de los países y los servicios proporcionados por los ecosistemas son cada vez más reconocidos y valorados.



Resultados de la Organización

- 1 Las políticas y prácticas que afectan a los bosques y a la silvicultura se basan en información oportuna y fiable.
- 2 Se refuerzan las políticas y las prácticas que afectan a los bosques y a la actividad forestal mediante la cooperación internacional y el debate.
- 3 Se refuerzan las instituciones rectoras en materia de bosques y se mejora la toma de decisiones, con inclusión de la participación de las partes interesadas del sector forestal en el desarrollo de políticas y legislación en materia forestal, fomentando así un medio propicio para las inversiones en silvicultura e industrias forestales. La actividad forestal se integra mejor en los planes y procesos nacionales de desarrollo, considerando las interfaces entre los bosques y otros usos de la tierra.
- 4 Hay una mayor adopción de la ordenación sostenible de los bosques y árboles, lo cual determina la reducción de la deforestación y degradación de bosques y el aumento de las contribuciones de los bosques y árboles al mejoramiento de los medios de subsistencia y a la mitigación del cambio climático.
- 5 Los valores sociales y económicos y los beneficios de los medios de subsistencia provenientes de los bosques se potencian, y los mercados de productos forestales y servicios contribuyen a hacer de la actividad forestal una opción de uso de la tierra económicamente más viable.
- 6 Se obtienen mayores beneficios de los valores ambientales de los bosques, los árboles fuera del bosque y las actividades forestales; se implementan con eficacia las estrategias para la conservación de la biodiversidad forestal y los recursos genéticos, la adaptación al cambio climático y mitigación del mismo, la rehabilitación de las tierras degradadas y la ordenación del agua y de los recursos de la vida silvestre.

